

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Carles Feixa, *La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramientas de investigación*, Barcelona, Gedisa (Herramientas Universitarias), 2018, 240 pp.

EURÍDICE SOSA PEINADO*

Gracias a la invitación de Carles Feixa, que me permite tener hoy la oportunidad de presentar un libro, *La imaginación autobiográfica*, que es un acumulado de la propia trayectoria investigativa del autor, de su manera de construir o cocinar la investigación; pero sobre todo agradezco de antemano por el valor que tiene el texto para la formación conceptual, metodología y práctica de todos aquellos que se proponen indagar desde la visión, la voz y la palabra de los sujetos.¹

Feixa nos convoca a la escritura académica a lo largo de todo el texto, a partir de trayectorias de investigación o de rutas que reconstruyan desde la pers-

pectiva de los sujetos protagonistas, realidades multidimensionales y dinámicas de sus historias de vida, que nos aproximen a explicaciones sobre los procesos y las relaciones *bio, socio, psico* y culturales de la experiencia y de la subjetividad de los actores; en síntesis, nos propone dar la palabra a los sujetos protagonistas de la trama problemática sobre la cual indagamos.

Como nos advierte Feixa en la introducción, el texto que hoy presentamos es resultado del acompañamiento y exploraciones que el autor ha realizado en los últimos 30 años de manera continua con grupos de estudiantes y profesionales ocupados en la investigación *Historias de vida*. Este acumulado de más de tres décadas explica una cualidad singular del texto, que es el hecho de que a lo largo de los ocho capítulos del libro existen hilos muy consistentes en su estructura.

En esta oportunidad, me gustaría comentar dos hilos que localice y que se desarrollan articuladamente en todos los capítulos. Por un lado, el esfuerzo de categorización de una genealogía de los modos de historias de vida: la historia biográfica como memoria de vencidos, crónica de éxodos, biografía relato cruzado, novela, película, narrativa oral o

* Universidad Pedagógica Nacional.

¹ Texto leído en la Feria Internacional del Libro, Palacio de Minería, Ciudad de México, 3 de marzo de 2019.

hagiografía contracultural, y antibiografía o biografía dialógica, entre otras posibilidades, para desarrollar investigación e intervención. Por otro lado, el segundo hilo parte de la reflexión sobre la construcción metodológica y práctica de los modos de historia de vida que nos convoca al despliegue imaginativo de estrategias posibles para conocer desde la palabra de los sujetos, desde lo que hacen y sus contextos, desde la acción que producen para transformarse ellos mismos, para reproducir o cambiar sus relaciones, y producir realidades problemáticas que comprender y explicar.

Respecto del primer hilo, se muestra una clasificación, que abarca el siglo XX e inicios del siglo XXI, de los matices y variantes de los modos de historias de vida que se explican por las necesidades a las cuales respondieron, por los ecos de resonancia en los contextos sobre los cuales se construyeron; sobre las convocatorias a las cuales respondieron; en síntesis, las circunstancias que explican la construcción de cada modo de historia de vida a lo largo del último siglo, y que en especial nos propone y aporta una crónica situada y muy bien contextualizada y ejemplificada, proporcionado en conjunto una genealogía de este tipo de investigación.

Y digo modo y no tipo de historia de vida, porque los tipos se quedan cortos, mientras los modos, que nos aporta Feixa, nos ofrecen una lectura sobre el diálogo entre las necesidades de los que investigaban su finalidad por construir un modo específico y singular de historia de vida, en el que, a veces, los tipos son más bien abstracciones que sólo enuncian los rasgos de un concepto y no siempre

nos dicen cuál fue la realidad con la que se dialogó para que se gestara cada modo de historia de vida; al hacerlo así a lo largo del texto, el autor nos posibilita pensar, imaginar nuevos usos y desarrollos de los modos de historias de vida; nuevas transferencias, combinatorias, que nos permite y autoriza a dejar siempre abierta la posibilidad creativa de nuevos desarrollos de los modos de historias de vida, de lecturas imaginativas de acuerdo a las realidades con las cuales dialogamos y de los sujetos que están en el centro de los problemas que nos ocupan.

El recorrido clasificatorio que nos propone Feixa es un recorrido por los usos y fines de este potente recurso investigativo, formulados desde la antropología, la historia, la sociología, la literatura, y la educación, entre otras disciplinas; es un recorrido *multi, inter* y transdisciplinario de la gestación de modos de historias de vida, como posibilidades de dar cuenta de los fenómenos como el exterminio de una etnia, la vida y las tramas de convivencia en las redes sociales de la pobreza, la constitución y desarrollo de las generaciones, las diferentes maneras de ser joven o los procesos de autoidentificación culturales y también contraculturales, entre otras posibilidades y ejemplificaciones que son documentadas en cada uno de los modos de historia de vida a lo largo del texto.

Y aquí viene el segundo hilo, que en esta ocasión resalto, ya que además de aportarnos la clasificación genealógica de los modos de historias de vida en el siglo XX, aporta una detallada, reflexiva y muy bien documentada manera de proceder en la construcción de cada modo

de historia de vida que es lo que se desarrolla entre los capítulos 2 al 8. Por ejemplo, el capítulo “La construcción de la historia de vida” es una guía de cómo proceder en la construcción de biografías; se agradece la descripción destacada en el paso a paso del laborioso proceso de su construcción, que inicia desde con quién se habla, en torno a qué, cómo realizar entrevistas, transcribirlas, analizarlas, comunicarlas y construir explicaciones comprensivas de ellas; así que, quien se proponga hacer historias de vida o quien ya las hizo, al leer este capítulo se sentirá acompañado por nuestro autor en un diálogo metodológico y práctico en el largo túnel de recuperar con rigor, congruencia y capacidad explicativa la voz de los actores que están en el centro de los problemas que nos ocupan.

Este acompañamiento en torno al proceso investigativo se desarrolla, en específico, paso a paso como una reflexión problemática respecto de los formatos o modalidades de las historias de vida como discurso, metáfora, cronotopo, utopía, recurso pedagógico, autoetnografía, participación social o identidades mediáticas, entre otras posibilidades de este tipo de investigación. De manera que, además de proporcionarnos una clasificación genealógica de las formas de biografía, accedemos a una categorización por las historias de vida de acuerdo con sus finalidades, a partir de una construcción discursiva o participación social, desde su uso como metáfora o como recurso de autoetnografía. Por eso no es casual que los capítulos 4 y 8 estén escritos en coautoría por Carles Feixa y diversos académicos y profesionales que han puesto al centro la experiencia de construcción de

historias de vida, en cada una de las modalidades desarrolladas por nuestro autor.

Por razones de espacio sólo me detendré en el modo de historia de vida como recurso pedagógico y como utopía, por ser experiencias de investigación centrales de mi propia historia de vida y, al realizar la lectura de ambos capítulos, me surgió la necesidad de compartir con ustedes la experiencia del antes y después del proceso de este tipo de investigación con docentes, educadores, alumnos como recurso pedagógico, pobladores, migrantes y militantes al respecto de historias de vida como utopía.

Quisiera detenerme en la potencia explicativa de la construcción de una narrativa de la historia de vida como recurso pedagógico y como construcción de utopías, ya que, entre otras cosas, puedo destacar y coincidir con los autores de dichos capítulos en que el desarrollo de cada investigación es forma y contenido, y contribuye de manera decisiva al despliegue de nuevas identidades. Existe un antes y después en la construcción de una historia de vida en el que la relata y en quien la escribe, al aproximarse a nuevas explicaciones, grados de conciencia de los protagonistas de autoconocimiento de sus procesos, de sus trayectos y de las rutas que han desarrollado; pero sobre todo de la explicación de lo vivido al convertirnos en geólogos de las capas de experiencia en las que se sintetizan las montañas de nuestra vida, por ser los físicos que explican nuestras narrativas y las energías que nos habitan, sus intercambios y transformaciones; por ser alquimista que intenta dar cuenta del surgimiento

de nuevos elementos, lo que no existe, lo que da lugar a explicar las nuevas improntas, los artefactos culturales que dan significado a nuestros escenarios de vida; por ser ecólogos de las relaciones y vínculos que explican los frágiles

equilibrios de vida en las escuelas y organizaciones sociales y, ante todo, por ser geógrafos e historiadores de nuestra propia narrativa explicativa de los tópicos sobre los cuales gravitan nuestro cuerpo, mente y cultura.